



CELEBRANDO EN FAMILIA

EL DECIMONOVENO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

El pan vivo que alimenta la vida (Jn 6,41-51)



Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo,
del Espíritu Santo.

Amén.

Somos el cuerpo de Cristo.
**Estamos reunidos con toda la Iglesia en
este momento de oración.**

Preparémonos para escuchar la Palabra

Señor Jesús,
tú eres la Palabra viva de Dios.

Señor Jesús,
nos atrae con amor hacia ti.

Señor Jesús,
nos alimentas con el pan que dura para siempre.

Lectura bíblica (Juan 6,41-51)

En aquel tiempo, los judíos murmuraban contra Jesús, porque había dicho: 'Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo', y decían: '¿No es éste, Jesús, el hijo de José? ¿Acaso no conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo nos dice ahora que ha bajado del cielo?' Jesús les respondió: 'No murmuren.

Nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre, que me ha enviado,

y a ese yo lo resucitaré el último día.

Está escrito en los profetas:

Todos serán discípulos de Dios,
todo aquel que escucha al Padre
y aprende de él, se acerca a mí.

No es que alguien haya visto al Padre,
fuera de aquel que procede de Dios:

Ese sí ha visto al Padre.

Yo les aseguro,

el que cree en mí, tiene vida eterna.

Yo soy el pan de la vida.

Sus padres comieron el maná en el desierto
y, sin embargo, murieron;

Éste es el pan que ha bajado
del cielo para que,

quien lo coma, no muera.

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo.

el que coma de este pan vivirá para siempre;

Y el pan que yo les voy a dar es mi carne

para que el mundo tenga vida'.

Reflexión - *El pan vivo que alimenta la vida*

Al final del Evangelio de la semana pasada, Jesús dijo: Yo soy el pan de vida, los que vienen a mí nunca tendrán hambre; los que creen en mí nunca tendrán sed. En otras palabras, Jesús nos alimenta con el pan vivo de la Palabra de Dios, que es él mismo. Pero esta palabra sólo puede ser recibida por aquellos que creen, es decir, que están en relación con Jesús. El primer paso es reconocer de dónde viene Jesús (Dios).

Vemos al inicio del Evangelio de esta semana un gran ejemplo de incredulidad: las autoridades judías rechazan a Jesús porque saben de dónde viene y, por tanto, no puede ser 'del cielo'. Una vez más son incapaces de leer el rostro de Dios en Jesús. Creen saber exactamente quién es Jesús: 'conocemos a su padre y a su madre'. Y su atención sigue fijada en el pan que han comido, no en la persona que se lo ha dado.

Jesús les dice que dejen de quejarse e insiste en que sólo los atraídos por Dios pueden creer en él. Jesús insiste en que Dios atrae a las personas a creer en Él. Sólo Dios puede enseñar a quien oye y cree en la Palabra de Jesús. Por consiguiente, los que creen en Él tienen vida eterna

Jesús insiste nuevamente que Él es el Pan de Vida. Refiriéndose a su anterior conversación con la multitud (en el Evangelio de la semana pasada), Jesús dice que los que comieron el maná en el desierto están muertos; y los que comen el pan de vida que Él ofrece vivirán. La vida proviene de la relación (de la comunión) con Jesús.

El Evangelio concluye con la afirmación de Jesús, una vez más,

CELEBRANDO EN FAMILIA

EL DECIMONOVENO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

de que Él es el pan vivo que ha bajado del cielo. Los que coman este pan vivirán para siempre. El pan que Jesús dará es su propia carne que será ofrecida en el altar de la cruz por la vida del mundo y entregada en signo profético en la Última Cena.

Si entramos en comunión con Jesús podemos convertirnos en el pan vivo a través del cual Dios sigue alimentando a su pueblo con sabiduría, compasión, esperanza, perdón y amor.

Oraciones de intercesión

Habiendo recibido tu Palabra, Jesús,
que nos convirtamos en el pan que alimenta la vida.

Acompaña a todos los desamparados, condenados, hambrientos o enfermos.
Ábrenos para ser refugio, perdón, alimento, acogida y curación.

Acompaña a todos los que con tanto amor atienden a nuestros familiares y amigos moribundos.
Dales toda la medida de tu valor, tu fuerza y tu presencia.

Oración del Señor

Siguiendo la enseñanza y ejemplo de Jesús, oremos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, Santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Oración final

Dios de bendición, fuente de vida,
vive en nosotros y a través de nosotros para que podamos amar tu mundo como tú lo amas. Por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Bendición

Señor, haz que nuestra familia, amigos y vecinos reciban tu bendición durante esta semana. Amén.



Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



Elaborado por Carmelite Communications para
Los carmelitas de Australia y Timor-Leste
www.carmelites.org.au

Síguenos por
[Facebook.com/CarmelitesAET](https://www.facebook.com/CarmelitesAET)
[Instagram.com/carmelitesaet](https://www.instagram.com/carmelitesaet)

